

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs. al mes, y 210 el trimestre.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. O. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ECOS DE PARÍS.

Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

13 DE JUNIO.

Estamos en plena crisis gubernamental. M. Thiers ha maltratado a la Asamblea hace tres días a propósito de la ley militar. Sin razón ni pretexto ha aprovechado la ocasión de decir al Parlamento que entiende gozar de más libertad que el que a él y no a la Cámara le está encon-
trando la salvación de la Francia, que los di-
putados son unos imbéciles, y él, M. Thiers, un
grande hombre.

Todo esto y mucho más significa el discurso
intempestivo del presidente de la república, pro-
nunciado con pretexto de defender la convenien-
cia de fijar en cinco años la duración del servicio
militar; pero inspirado en realidad por el deseo
de hacer sentir al Parlamento que él es el hom-
bre indispensable, y que por lo tanto su voluntad
debe ser suprema.

La Asamblea sintió la injuria, taseó el freno,
y... votó por M. Thiers por una inmensa ma-
yoría.

A esto llaman república y Gobierno represen-
tativo, y los que sostienen este género de Go-
bierno condenan al Gobierno como depresivo de
la dignidad individual y de la voluntad na-
cional.

Cosas tenues el Cid....

Cuando estas cosas ocurrían, los comités de
cuatro departamentos votaban. ¿Y por quién vo-
taban?

Tres de ellos por los radicales; el cuarto por e-
l imperio.

La mayoría de la Asamblea que es monárqui-
ca, borbonica u orleanista, se impresionó por
esta coincidencia, y se dijo:

Representamos la soberanía nacional; el poder
está vacante, y sin embargo, dejamos a nuestros
más ardientes enemigos organizar sus fuerzas y
tomar posición para combatirnos el día decisivo.

Esto no puede seguir así: es preciso que toma-
mos una decisión y resolvamos la cuestión, en el
sentido de nuestra opinión, que es la de la mayo-
ría del país.

Además, M. Thiers nos humilla, y comprometió
el porvenir nacional; reemplazamos a M. Thiers.

Todo esto dijeron los más influyentes indivi-
duos de la mayoría; algunos hablaron de un
golpe de Estado parlamentario, otros propusie-
ron al interpelar al Gobierno exigiendo nombrar
un ministerio completamente identificado con
las ideas de la mayoría, y significaron que, en
el caso de que M. Thiers rehúsa satisfacer
esta exigencia, se aceptaría su dimisión y se
nombraría al duque de Aumale presidente.

¿Y en qué quedaron estos animosos proyectos?
En lo que quedan todos los proyectos parla-
mentarios. En conversación.

La Asamblea sostendrá a M. Thiers para que
conservara la mina política, económica y social de
la Francia, y luego vendrán las dolencias.

Mañana hablaremos de otra cosa, porque ma-
ñana terminará esta carta, o mejor dicho, este
apunte.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

BRUSELAS, 9.

Ayer se han verificado en la mitad del país las
elecciones para la renovación de una parte del
Congreso de diputados. Este año estas elecciones
han sido más interesantes y han afirmado la pre-
ponderancia e influencia crecientes de los cató-
licos. Si el partido liberal, debilitado por algu-
nas deserciones, ha renunciado a luchar en va-
rias localidades, los católicos, por el contrario,
han luchado en todas partes.

No han perdido uno solo de los asientos que
tenían, y sus candidatos han triunfado por más
votos que nunca, y han ganado dos asientos,
ocupados hasta ahora por liberales desde hacía
muchos años.

La elección que interesaba más al público era
la de Bruselas. El partido católico había pre-
sentado una lista completa de candidatos, y espe-
ra que, por la división de los liberales, triun-
faran algunos. Pero el temor de que triunfaran los
católicos en la capital, unió a los liberales de di-
versos matices y principios. Algunos días antes
de la elección se pusieron de acuerdo para votar
a todos los candidatos salientes, sacrificando los
principios a los intereses del liberalismo. Sin
embargo, los católicos han obtenido un número
muy respetable de votos, mayor que en las elec-
ciones precedentes. Estos, pues, en progreso en
la capital, y alguna vez podrán triunfar.

Después tendremos elecciones municipales,
probablemente a principios de Julio.

K.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica los decretos, fechados
el 13 del corriente, en que se admiten las dimi-
siones presentadas por el ministerio presidido
por el duque de la Torre, y el nombramiento de
los nuevos ministros, cuyos nombres conocer ya
nuestros lectores.

También publica el diario oficial los decretos
suspendiendo las sesiones de las Cortes en la
presente legislatura; admitiendo la dimisión pre-
sentada por el gobernador de Madrid D. José
Luis Alvarado, y nombrando en su reemplazo a
D. Pedro Mata, cesante del mismo cargo.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Junio
de 1872.

Abierta la sesión a las tres, y leída el acta de
la anterior, fué aprobada.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Montojo tiene la
palabra.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: La he pedido
para hacer una pregunta al Gobierno de S. M. en la
importante cuestión de orden público.

Tengo noticias de que por el señor alcalde pri-
mero constitucional de Madrid, llamándose co-
mandante general, se ha pasado una orden del

día a la Milicia nacional para que vayan hoy sus
individuos a una manifestación vestidos de pa-
sano, y deso que el Gobierno de S. M. manifiesta
lo que hay sobre esto, así como también que
causa han producido esta crisis, cuya resolución
verá el país que no es parlamentaria.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Señores, el Gobierno que acaba de encar-
garse de la gobernación del Estado no puede en
estos momentos contestar a las preguntas que le
ha dirigido el Sr. Montojo, por dos razones. La
primera porque no tiene conocimiento de tal acto
de parte del digno alcalde constitucional de Ma-
drid, pues el alcalde constitucional de Madrid,
por su parte, como el Gobierno que se sien-
ta en este banco, por la suya, sabrán mantener
el orden; y si hay alguna manifestación, será en
virtud del ejercicio de un derecho constitu-
cional. Y segunda, porque aun cuando había pido
la palabra un poco después del Sr. Montojo, ten-
go que hacer una comunicación a esta Cámara,
para lo cual la pido nuevamente.

El señor PRESIDENTE: V. S. está en su dere-
cho al no contestar a las preguntas que se le ha-
yan dirigido; pero como antes de V. S. han pido
la palabra algunos otros señores senadores,
hasta que la usen no la podrá obtener V. S.

El Sr. GARCÍA LEANIZ tiene la palabra.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Señores, es tal el res-
peto que me infunde este alto cuerpo, que no ha-
bía pensado hacer uso de la palabra; pero las cir-
cunstancias gravísimas por las que el país, la
formación de este ministerio y la salida del anterior,
me mueven a hacer varias preguntas al
Gobierno de S. M.; y esto es para mí tan preci-
so, cuanto que tengo deberes sagrados que lle-
nar, y debo cumplir la misión que me han con-
fiado mis comitentes.

Se dice que van a suspenderse las sesiones del
Senado...

El señor PRESIDENTE: A la pregunta, señor
senador.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Voy a la pregunta,
señor presidente; pero S. S. será tolerante con-
migo, toda vez que conozco bien las prácticas
parlamentarias.

El señor PRESIDENTE: No puedo ser toleran-
te con S. S. cuando el reglamento lo prohíbe.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Señor presidente, la
Constitución del Estado en su título 1.º, artícu-
lo 15, dispone lo que S. S. me hará el gusto de
mandar leer.

Leído por el señor secretario González (don
Ambrosio) decía así:

«Nadie está obligado a pagar contribución que
no haya sido votada por las Cortes ó por las co-
rporaciones populares legalmente autorizadas
para imponerla, y cuya cobranza no se haga en
la forma prescrita por la ley.»

Todo funcionario público que intente exigir ó
exigir el pago de una contribución sin los requi-
sitos prescritos en este artículo incurrirá en el de-
lito de exacción ilegal.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Señores senadores,
la gravedad de este artículo está al alcance de la
Cámara.

El señor PRESIDENTE: Señor senador, con-
crétese V. S. pura y simplemente a las pregun-
tas. S. S. tiene el derecho de dirigir cuantas que-
sta al Gobierno, y en eso derecho le ha sostenido
y le sostendrá; pero le repito que se contraiga
puramente a ellas.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Pues bien: voy a di-
rigir algunas preguntas al Gobierno de S. M.

Se propone el Gobierno que acaba de jurar
exigir las contribuciones sin llenar las prescrip-
ciones de este artículo? Esa es una de las pre-
guntas. (El señor ministro de Estado pide la pa-
labra.)

Yo creo, señores, que este Gobierno no es pa-
lamentario; así como creo que en todos los países
constitucionales es preciso observar esas prácti-
cas, pues sin ellas es imposible la práctica sin-
cera del sistema constitucional.

Ahora bien: ¿de dónde ha salido este Gobier-
no? ¿De la mayoría? No. ¿De la minoría? Tam-
poco. Y la prueba es que hay ministros que no
pertenecen ni a una ni a otra Cámara.

El señor PRESIDENTE: Señor senador, repito
a V. S. que se contraiga a las preguntas.

S. S. se ha empeñado en decir lo que se le
ocurre, y el presidente tiene el sentimiento de
no poderlo tolerar, porque el reglamento no lo
autoriza. El presidente está aquí, ahora como
siempre, para hacer cumplir el reglamento a
unos y a otros a todo el mundo.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Me merece un pro-
fundo respeto la autoridad de S. S.; con este y
con otro motivo voy a respetar siempre profun-
damente. Pero S. S. ha de conocer la gravedad
de las circunstancias, y ante ellas tengo que ha-
cer otra pregunta al Gobierno.

El señor PRESIDENTE: Preguntas, no obser-
vaciones.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: ¿Cree el Gobierno que
es un Gobierno parlamentario y constitucional
el que viene por estos medios al poder, sin ob-
servar las prácticas singulares de esta clase de sis-
temas? Esta es una pregunta. ¿Cree el Gobierno
(pues si bien hay en él muchas personas res-
pectables procedentes del partido progresista, cuya
escuela conocemos, y en cuyos principios monár-
quicos y constitucionales no nos cabe duda, hay
también otras personas de otra procedencia; cree
el Gobierno, digo, que puede atizar la monar-
quía creada por la voluntad de las Cortes y por
la Constitución? Esta es otra pregunta, señor
presidente.

¿Cree el Gobierno de S. M. que puede garantizar
el orden público; reprimir el espíritu anárquico
que bulle en muchas clases de la sociedad, y los
conciertos anti-dinásticos que por todas partes
se dicen que han contrabandado, garantizando al
mismo tiempo la dinastía, las instituciones y el
orden? Esta es otra pregunta, pero muy prin-
cipal, porque afecta a los más caros intereses de la
sociedad.

Señores, no se crea que esto es un espíritu de
oposición; yo no vengo aquí a hacer oposición;
pero tengo deberes ineludibles de que por nada
ni por nadie debo prescindir. Por esta razón voy
a hacer una serie de preguntas que tengo necesi-
dad de dirigir al Gobierno de S. M.; y al hacer-
las, no es porque tenga la más mínima duda
acerca del espíritu monárquico, de orden y de li-
bertad que abrigan los señores ministros; mas
como la duda es general, como la incertidumbre
es de todos, como todos creen que vamos a lo
desconocido, hay necesidad de que el Gobierno
nos tranquilice y nos dé contestaciones categó-
ricas, precisas, terminantes, que lleven el reposo a
la sociedad y a la tranquilidad al país.

El señor PRESIDENTE: Señor senador, vuelvo

a repetirle que no tiene derecho más que para
preguntar, así como el Gobierno tiene el de con-
testar ó no a sus preguntas; pero no puede venir
S. S. con reconvenções anticipadas. Tengo tam-
bien que repetir a S. S. que siento mucho inter-
rumpirle tantas veces, pero que mi deber es ha-
cer cumplir el reglamento.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Si S. S. supiera el
dolor con que oigo sus reconvenções, estoy se-
guro de que no me las dirigiría.

El señor PRESIDENTE: Si S. S. supiera el sen-
timiento con que el presidente tiene que dirigir-
le esas advertencias, estoy también seguro de
que S. S. no daría lugar a ellas.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Voy a hacer una últi-
ma pregunta. ¿Piensa el Gobierno, como se dice,
retirar las tropas de las capitales de provincia,
armando la milicia nacional en toda España y en-
tretegiendo el reposo, el orden, las leyes y la con-
stitución a esos medios? Esa es otra pregunta im-
portantísima.

Yo creo, y en esto supongo que hago mucha
justicia al Gobierno de S. M., que debo pregu-
ntarle si piensa disolver los Cuerpos colegiados,
si piensa gobernar con las garantías constitu-
cionales, respetando completamente todos los
títulos de la Constitución, y si el Gobierno, res-
petando la soberanía nacional, que es la que re-
presenta la mayoría de esta Cámara, respetando
los derechos consignados en la Constitución, ase-
gurando el orden y la libertad en todas partes,
es como se propone gobernar. En tal caso, yo lo
respetaré, por más que no sea del seno de la ma-
yoría ni haya nacido parlamentariamente.

El señor ministro de ESTADO: Pido la pa-
labra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de ESTADO: Señores sena-
dores, acabas de ver cómo el Sr. García Leaniz,
tal me parece ser el nombre del señor senador
que acaba de hacer uso de la palabra, ha pronun-
ciado un verdadero discurso, se color de dirigir
algunas preguntas al Gobierno. Como el Gobier-
no en estos momentos está decidido a no aceptar
debate alguno político ni de otra especie, tenien-
do, como tiene ante todo, que hacer una impor-
tante comunicación al Senado, no voy a exami-
nar punto por punto los que ha tratado en sus
preguntas ese señor senador. Sin embargo, y no
tanto por la tranquilidad de S. S., por más que
tenga un alma caritativa y no guste dar tran-
quilidad a todo el que la necesita (Murmuros),
voy a decir algunas palabras y luego a los señores
senadores se sirvan escucharlas.

Yo no tengo la honra de pertenecer a esta Cá-
mara; por lo mismo, señores senadores, estoy se-
guro de contar más con vuestra cortesía y bene-
volencia, que si fuese senador al mismo tiempo
que ministro. (Bien, bien.)

Digo, pues, señores senadores, que cumplien-
do con el deber que tengo, como individuo del
Gobierno, de pronunciar algunas palabras que
aseguren, no que traigan la tranquilidad al país,
que el país está tranquilo, y puede estar cierto
de ello S. S., he de decir al Senado en punto al
artículo constitucional cuya lectura ha pedido el
Sr. García Leaniz, recordando en esto lo que hi-
zo en la otra Cámara el año pasado un diputado
carlista, que entonces, con aplauso de los hom-
bres de las opiniones de S. S. y de otras opinio-
nes, se leyó el artículo de la ley de Contabili-
dad y la ley de Julio de 1870, que responden
a eso.

El Gobierno está resuelto en esta y en todas
las materias a gobernar con completa sujeción a
la Constitución y a las leyes; y no solo de con-
formidad a la Constitución y a las leyes, sino sin
medidas extraordinarias, sin suspensión de ga-
rantías constitucionales. (El Sr. Groizard pide
la palabra para una alusión.) Respondido al señor
García Leaniz, y no ha aludido de ninguna ma-
nera a mi amigo partidario el Sr. Groizard ni a
ninguna otra persona. (El Sr. Groizard: Ha alu-
dido S. S. a mis actos como ministro). Ni como
ministro ni como particular he aludido al señor
Groizard. Contestando al Sr. García Leaniz, que
me preguntaba si gobernaríamos con suspensión
de garantías, he dicho al Senado que goberna-
ríamos sin suspensión de garantías; porque en-
tonces, cuando se cuenta con la opinión, se
puede mantener la confianza pública, conser-
var el orden, mantener la libertad y las institu-
ciones sin necesidad de suspender las garantías.
Esto creemos, y por eso gobernaremos dentro de
la Constitución y de las leyes.

Y no tengo, señores senadores, que dar se-
ñales al Senado a propósito de esos con-
ciertos y de esas procedencias de que ha hablado
el señor.

El Gobierno procede del partido radical y re-
presenta al partido radical, que está y está en
minoría en ambos Cuerpos Colegiados. Esto
es este Gobierno. No hay precedencias diversas;
todos sus individuos pertenecen al partido radi-
cal, y en su día lo demostrarán, ya que se dice
que hoy lo demuestran, presentando su progra-
ma, el programa que corresponde a antece-
dentes, a su historia.

¿Cuáles son sus actos? ¿Cuáles sus compromisos; y de esta manera, de acuerdo
con su programa, con sus manifestaciones de par-
tido, con sus declaraciones y compromisos, el par-
tido radical, y el Gobierno que le representa, sin
conciertos con nadie, y contando no solo con la
opinión de los hombres de sus ideas, sino con la
opinión de la gran mayoría del país, sediento de
orden, de buena administración y de libertad, y
que acaba de mostrar cómo recibe a este Gobier-
no con el alza de nuestros valores en todos los
mercados, podrá responder, como desde ahora
responde, de la Constitución, de las institucio-
nes, de la libertad y del orden público, y nada
quiero decir de la dinastía, pues para eso en-
cuenta con el concurso de todos los partidos di-
násticos.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Pido la pa-
labra para rectificar algunas de las pronunciadas
por el señor general Gódoval. El reglamento me
autoriza para hacerlo, y pido al señor presidente
que me mantenga en mi derecho y me otorgue
por tanto la palabra.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Señor presidente, pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: S. S. ha pedido la pa-
labra después de tres señores senadores; y como
el deber de la presidencia es guardar el orden de
la discusión, cuando a S. S. le llegue el turno es-
tá seguro de que le concederé la palabra.

El Sr. GROIZARD: Pido la palabra para una
alusión.

El señor PRESIDENTE: Sr. Groizard el señor
ministro de Estado no ha aludido ni a su persona
ni a sus actos, pues al decir el señor ministro
que no quería gobernar con suspensión de ga-
rantías no se ha referido a los que puedan opinar
en contrario.

El Sr. GROIZARD: Señor presidente, S. S. com-
prenderá que el señor ministro de Estado ha alu-
dido al ministerio anterior, de que yo formé
parte.

El señor PRESIDENTE: Tengo el sentimiento
de repetir a S. S. lo que acabo de manifestarle, y
de no poder concederle la palabra.

El Sr. GROIZARD: He sido aludido en mis ac-
tos, y pido que se lea el artículo del reglamento
que se refiere a alusiones.

El señor PRESIDENTE: Repito que no puedo
conceder a V. S. la palabra. Se leerá, sin embar-
go, el artículo que S. S. desea. El Sr. M. tejo
tiene ahora la palabra.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Tengo que re-
ctificar dos hechos importantes: el uno reconocido
ya por la Cámara, a saber, que yo había pedido
la palabra muchos antes que el señor presidente
del Consejo de ministros; el otro se refiere a la
negativa de que el alcalde constitucional de Ma-
drid, llamándose comandante general de la Mil-
icia, haya dado a los individuos de esta la orden
para que vayan a la manifestación de esta tarde,
como asimismo lo ha hecho en concepto de al-
calde a los dependientes del Ayuntamiento; y me
voy a permitir leer la orden, y después que el
Senado la haya oído, verá si tenía yo razón.

«COMANDANCIA GENERAL DE LA MILICIA CIUDA-
DANA.—A las cuatro en punto de la tarde de hoy
14 deberá retirarse la fuerza del digno cargo de
usía, en traje de paisano, en el Salón del Padre,
para asistir a la gran manifestación que ha de
tener lugar con motivo del advenimiento al po-
der del partido radical. S. E. me ordena partici-
parlo a V. S., y espera de su patriotismo que de-
separará su reconocida actividad para que la con-
currencia sea tan numerosa como exige la so-
lemnidad del acto.—El secretario, Valdés.—Hay
una rubrica.—A las tres de la madrugada.—El
domingo a las ocho revista S. E. algunos bata-
llones en la dehesa de Moratalá.» (Grandes mur-
mullos.)

El Sr. ASQUERINO: Estoy autorizado para
desmentir ese documento.

El señor PRESIDENTE: Orden, señores: los
celadores cuidarán de que no se altere el orden
en las tribunas.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Después de lo
que acabo de leer, pido al señor presidente que
en el extracto de la Gaceta se inserte este docu-
mento, porque es importante que el país sepa
que la manifestación de hoy no hace de la volun-
tad de los cuadreros, sino que es una manifi-
tación oficial; que no es el ejercicio de un dere-
cho, sino el cumplimiento de órdenes dictadas
por las autoridades locales, disponiendo así de
las fuerzas populares.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Pido la palabra para
rectificar.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: El Senado compren-
derá lo afectado que me voy, habiendo tenido la
honra de hacer uso de la palabra por primera
vez en momentos tan solemnes como este para la
libertad y el orden público. Y estoy tanto más
afectado, cuanto que ha incurrido en el desagra-
do del señor presidente, a quien quiero y res-
peto profundamente.

El señor PRESIDENTE: Excese V. S. explica-
ciones, porque el presidente, como esclavo del
reglamento, ni con sentimiento ni sin él puede
prescindir de cumplirlo.

S. S. hizo varias preguntas: tiene ahora el de-
recho de rectificar; légallo, pues, conforme a re-
glamento, y entonces el presidente tendrá mu-
cho gusto en mantenerle en su derecho.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Para que mi desgra-
cia haya sido mayor, me ha contestado uno de los
más insignes oradores de la tribuna española.

Pues bien; si el señor ministro de Estado ha
creído mortificante diciendo que en la anterior
legislatura un señor diputado carlista había he-
cho la misma pregunta que he tenido el honor de
dirigir al Gobierno, no me ha mortificado; por-
que mi historia es tan liberal, tan progresista,
tan consecuente, tan limpia y tan agena a mere-
cimientos y cargos públicos compensados por el
país, que puedo levantar mi frente muy alta.

El señor ministro de Estado dice que responde
de la Constitución y del orden, y ha hecho eso
amigo de la dinastía. (El señor ministro de Es-
tado: La he escuchado. Y como la memoria es la
base de las instituciones constitucionales que el
país se ha dado, no excluiré a S. S. que yo lo
haya notado, máxime cuando S. S. ha uno de
los más grandes partidarios de esa dinastía.)

Digo también que aún cuando se suspendieran
las Cortes y no se discutieran los presupuestos,
está el Gobierno en el caso de hacer uso de la
autorización que la ley de Contabilidad le con-
cede para seguir cobrando los impuestos y demás,
a tenor del presupuesto anterior. S. S. está en er-
ror. Eso es por una sola vez; esa ley no está
completa, y la ley de Contabilidad no autoriza
para la repetición.

¿Cuáles casos; y es más: siem-
pre sería una infracción del precepto constitu-
cional y las reglas parlamentarias que deben ob-
servarse por los ministerios, y más por S. S.,
que tan liberales y tan radicales se muestran.

El señor PRESIDENTE: ¿Es por ventura recti-
ficar lo que está haciendo S. S.? ¿No considera su
señoría que eso no es rectificar, sino replicar a lo
que ha dicho el señor ministro de Estado? ¿Cree
S. S. que el presidente puede tolerar semejante
cosa?

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Señor presidente,
como el señor ministro de Estado ha dicho que
estaría autorizado el Gobierno por la ley de Con-
tabilidad, tengo que hacer la rectificación con-
veniente.

El Sr. PRESIDENTE: Pero S. S., en vez de
rectificar, está replicando a lo dicho por el señor
ministro de Estado, y para eso no le facultó el
reglamento. S. S. puede deshacer los errores que
le haya atribuido el señor ministro de Estado y
nada más; de otro suerto no lo consentiré.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: Como mi opinión es
la que han venido sustentando hombres tan no-
tables como el hacendista Sr. Camacho y el ilus-
trado ministro Sr. Groizard; como personas que
han estado dirigiendo la administración pública
son de estas mismas opiniones, debo tener el va-
lor de sostenerla, y la sostengo aquí.

Como algunas de las preguntas que he diri-
gido al Gobierno, no ha tenido la dignación de
contestarlas, es la consecuencia que ni puedo re-
plicarlas, porque sería molestar a la Cámara, ni
tampoco rectificar porque el Sr. Presidente no
me lo permitiera.

Por último, Señor Presidente, yo dejo sobre la
mesa la orden dada original por el Señor Alcalde
de Madrid, a fin de que se inserte en el Diario de
las sesiones y en el Extracto oficial de la Gaceta.
Esto es muy necesario, porque se ha negado.

(El Sr. Asquerino pronuncia algunas palabras.)
El señor PRESIDENTE: Llamo a S. S. por se-
gunda vez al orden, porque nadie tiene derecho

a interrumpir al orador cuando está en el uso de
la palabra más que el Presidente.

El Sr. ASQUERINO: Siento que S. S. no sea
tan tolerante conmigo como lo está siendo con
otros Señores Senadores.

El señor PRESIDENTE: El Presidente no nece-
sita que nadie le enseñe su deber, y tiene bastan-
te autoridad y carácter para que todo el mundo
observe lo que el reglamento dispone.

El Sr. GARCÍA LEANIZ: La interrupción de
mi amigo el Sr. Asquerino no me incomoda. Su
señoría se prevale de la amistad que nos une,
porque sabe lo que le estimó.

Esta orden está firmada y sellada por la au-
toridad, y por eso quiero dejarla sobre la mesa, a
fin de que no se pierda y se inserte en ambos pe-
riódicos, para que los señores que duden puedan
verla y rectificar su juicio.

sonales, podrá usar de la palabra sin entrar en el fondo de la cuestión; y si se hallare presente, en la inmediata. Para hacerlo en lo sucesivo es necesario el acuerdo del Senado.

En estos casos no se permitirá más que el discurso del que se defienda y del que hubiere hecho la alusión, si quiere contestar; después de lo cual se pasará a otro asunto.

El señor PRESIDENTE: Ya comprenderá S. S., en vista del contexto del artículo que acaba de leerse, que no puedo concederle la palabra para alusiones, una vez que ni ha sido nombrado ni aludido en ningún acto particular suyo. Las palabras pronunciadas por el señor ministro de Estado no pueden considerarse como alusión personal a S. S.

El señor GROIZARD: ¿Me permite V. S., señor presidente, explicar la razón por qué creo que se me ha aludido?

El señor PRESIDENTE: No permito nada, señor Groizard.

El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

Acto continuo ocupó la tribuna el señor presidente interino del Consejo de ministros (marqués de Menjíbar), y leyó lo siguiente:

«Usando de la prerrogativa que me compete por el art. 42 de la Constitución de la monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Dado en Palacio a 14 de Junio de 1872.—Amadeo.—El presidente interino del Consejo de ministros, Fernando Fernández de Córdova.»

El señor PRESIDENTE: Conforme a la voluntad de S. M., expresada en el real decreto que acaba de leerse, se suspenden las sesiones del Senado.

Se levanta la de este día. Eran las tres y tres cuartos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE JUNIO DE 1872.

¡SILENCIO!

Como si la tierra se hubiese tragado a los carlistas; como si no se encontrase en el mundo un solo *faccioso* por un ojo de la cara, los periódicos liberales de anoche guardan acerca de la guerra el más profundo silencio.

Ya lo hemos dicho mil veces: la insurrección carlista no es en manos de los partidos revolucionarios más que un medio de atrapar el mando y de arrebatárselo a sus rivales. La sublevación crece ó mengua, está pujante ó decaída, según conviene para ser ó no ser ministros, directores y empleados, á los que se agitan en la gusanera llamada situación.

Ayer, día de estreno de Gabinete, de suspensión de Cortes, de manifestaciones patrióticas y de reuniones sagastinas en el Senado, nadie pensaba en Carasa, ni en Tristany, ni en Velasco, Lizarraga y Estarritu. Si alguna vez cruzaban estos nombres por la memoria de los situacioneros, era por parte de los radicales para echar tierra al incendio que habían levantado con sus noticias de los días anteriores, y por parte de los sagastinos para inventar modos de reanimar la hoguera que habían querido vanamente apagar.

Ya *La Iberia* se prepara: ya dice que dará noticias verdaderas y copiosas de las *facciones*; noticias, no tomadas en fuentes oficiales, sino de sus cartas patrióticas.

¿Quién va á Cataluña? ¿Quién reemplaza á Echagüe? ¿Qué estado mayor sustituirá al que llevó Serrano? Hé aquí todo lo que interesa del carlismo á los políticos de la situación.

Pero no; los ministeriales de hace dos días y de oposición actual escarpan voces muy alarmantes acerca de la actitud del ejército en el Norte.

Para que se vea que nada inventamos, que no hablamos al aire, léanse las siguientes líneas que esta mañana publica *El Eco de España*, no en un sueltito cualquiera, sino en un grave artículo de fondo:

«Nada cunde tanto como el mal ejemplo, y mucho más si el que lo da se encuentra á tal altura que todos pueden fijar en él sus miradas.

Parce que el general Moriones no corría muy bien con el general Echagüe; se permitía censurar sus operaciones sin tomar la molestia de ocultarse para ello de sus subordinados, lo cual dió lugar á que aquel pidiese su relevo.

Las cosas han cambiado completamente. Ahora se asegura que á quien no le parecen bien las disposiciones de su jefe es á los subordinados del general Moriones; reina gran disgusto en la división que manda y se notan síntomas de insubordinación en los cuerpos que están á sus órdenes.

Esos rumores corren desde hace algunos días y ayer tomaron consistencia, léndoles mayor verosimilitud un suelto de *La Prensa*, que en otro lugar publicamos, el cual, sin embargo, no es tan expresivo como la voz de los vendedores de periódicos, anunciando el de que nos ocupamos con el alarmante título de *La insurrección del ejército al Norte*.

Los diarios radicales que á la hora en que escribimos han llegado á nuestras manos, no desmienten estos gravísimos rumores. ¿A qué? Harto tienen de qué hablar si han de dar cuenta de Tablada y Ruiz Zorrilla, de las manifestaciones, felicitaciones, nombramientos, etc.

El general Córdova parece que ha prometido acabar con la insurrección en veinte días, de los cuales ya lleva dos: le quedan diez y ocho, si sabemos contar.

¿Qué ha hecho entre tanto?

¡Atención! ¡Silencio!

La Tertulia, el órgano ministerial por excelencia tiene la palabra:

«El señor general Córdova, con una actividad extraordinaria, está ocupándose, desde el momento de haberse encargado del departamento de la Guerra, de disponer todo lo necesario para acabar con la insurrección carlista, no solo en las provincias del Norte y en el Principado catalán, sino en todas partes donde ha levantado la cabeza. Nosotros no revelaremos, aunque lo conocemos, el plan del señor ministro de la Guerra, pero nos prometemos mucho de su inteligencia y patriotismo.»

¡Misterios! Los liberales conocen al pueblo.

Es un niño que se deja embaucar siempre con cuentos de hadas y palabras sin sentido. Estas ó parecidas frases se dijeron al marchar Serrano á Navarra y se repitieron al emprender Echagüe la misma ruta.

El silencio de los ministeriales, respecto á los planes estratégicos para acabar con la insurrección carlista, se nos figura el de aquí el que no sabe una palabra y quiere darse por entendido de lo que ignora.

SUBLEVACION CARLISTA.

Hoy no abundan las noticias de la guerra: en cambio circulan graves rumores favorables á los carlistas, según confiesa la prensa liberal.

El Norte dice anoche:

«La situación se complica de un modo extraordinario. Las noticias del ejército del Norte son muy graves, tanto, que ni siquiera nos atrevemos á recoger los rumores que sobre hechos trascendentales, próximos á realizarse, circulan.

—No lo creemos; pero se dice que toda la guarnición de Madrid saldrá mañana para el Norte, donde los carlistas se presentan imponentes.»

Dice *La Correspondencia*:

«El ministro de la Guerra ha enviado dos regimientos de caballería á perseguir la partida del Cura de Alcabón, y ha remitido una fotografía del plano del territorio que la partida recorre para que cuanto antes se dé fin de ella.

—El general Pavía ha solicitado que se le destine, con preferencia á todo otro puesto para que se le ha indicado, á tomar parte en la campaña contra los carlistas.»

La Esperanza publica las siguientes cartas:

«De un pueblo de Navarra, con fecha 13 de Junio de 1872, escriben lo siguiente:

Los periódicos nada nos dicen de los muertos de la brigada de Ceruti habidos en el Carrascal, que los han visto personas de esta población ni de los caballos que entraron éste y Moriones en Pamplona en vista de tal derrota, y si dan cuenta de tres carlistas prisioneros y heridos, omitiendo los detalles de la captura de los 21 guardias civiles con su teniente por 15 carlistas, viéndose Moriones en el caso de que sus soldados repugnan á seguirle, pues dicen que se les lleva al matadero contra su voluntad, ha hecho dimisión de su cargo. Este y no otro es el verdadero motivo.

Infructuosos nos parece todo conato de convenio por parte del Sr. Echagüe por los escamados que se hallan los carlistas con tales convenios, estando dispuestos á fusilar á cualquiera que intentase otro como el de Amorevieta.

«TOLEDO, 12 Junio, de 1872.—Los batidos y dispersados en los límites de la provincia de Badajoz (Herrera del Duque) Sr. Bermúdez y otros se presentaron ayer 11 en el pueblo de Escalonilla, á las dos de la tarde, con 100 caballos y algunos infantes; pero en dicha población solamente entró un corto número de los de la expresada partida, permaneciendo el resto en las inmediaciones sin molestiar á nadie.

Estuvieron hasta las diez de la noche, después de haber evacuado la exacción de algunos caballos que se llevaron.

Entre las doce de la noche y la una de la madrugada, entraron los amadeístas en dicho pueblo, y según viajeros dicen, se decidió esta tropa por descansar y no molestar á los carlistas, renunciando á perseguirlos por ser muy cortos en fuerzas y venir fatigados.

La partida carlista, fuerte de 200 caballos, está hoy en Noves: los amadeístas en Torrijos.

El *Tiempo* dice que ayer escaseaban noticias de la guerra, y, en efecto, no publica más que las siguientes:

«La guarnición de Madrid parece que saldrá muy en breve para Cataluña, en donde los carlistas han adquirido alguna mayor importancia.

—Se atribuye al nuevo ministerio el propósito de no llamar á los mozos correspondientes al sorteo del año actual.

—El coronel de Estado mayor de la capitania general de Aragón ha regresado á su destino, después de haber evacuado su misión.

—Trátase de movilizar á los voluntarios de la libertad, con el intento de mandar las tropas á los puntos en que existe la insurrección carlista.

El *Diario del Pueblo* dice que van á formarse en Madrid hasta treinta batallones de voluntarios de la libertad, pasando de quinientos los que se tratan de organizar y armar en toda España.

La Regeneración y *La Reconquista* tienen noticia de que crece la insurrección en la Mancha y en Toledo.

Los periódicos de la mañana no tienen más noticias que las de la noche, *El Eco de España*, después de haberse cargo de los graves rumores que corrían ayer respecto á disensiones entre los jefes del ejército del Norte, añade:

«No es este el único rumor grave que circula de boca en boca.

Ayer tarde, con referencia á un personaje radical, de los desairados, oímos la especie de que las facciones de Estarritu y Tristany habían copado en Cataluña la columna íntegra de Novallas.

También en la Mancha y en la provincia de Toledo aumentan los insurrectos; la facción que manda el célebre Cura de Alcabón, en una dehesa del duque de Vergara ha hecho una gran requisita, convirtiendo en ginetes á sus sesenta infantes, con los cuales debe tener hoy á sus órdenes cerca de doscientos.

Con referencia á la casa de dicho duque, sabemos que no se tenía noticia de que se hubiesen llevado más de quince petros.»

La Discusión, que ahora es casi ministerial y dice «nuestras tropas» cuando habla de las de D. Amadeo, ni más ni menos que *El Tiempo* y *La Epoca*, escribe en su última hora:

«Anoche se hablaba de un combate que había tenido lugar en Cataluña entre los carlistas y las tropas del Gobierno mandadas por el brigadier Novallas.

Este combate, según aseguraban algunos, parece que ha sido desfavorable á nuestras tropas.»

El *Imparcial* dice:

«En el ministerio de la Gobernación se nos han facilitado las siguientes noticias:

«TOLEDO.—La facción Bermúdez fué alcanzada y batida por una columna del ejército cerca de Marjaliza. Todavía no se conocen detalles.

En el Castañar se han presentado ayer 27 carlistas, parte de ellos á caballo, que han tomado la dirección de la sierra.

Pamplona.—La facción Aguirre, según los partes recibidos, se halla en el valle de Gohi. La de Senosiain en las Amazuelas, y á su inmediación la de Lizarraga y la de Velasco.

El general Moriones debe haber pernoctado ayer en Muez.

—Según telegrama que hoy ha recibido el Gobierno, se observa gran agitación en sentido carlista en la provincia de la Corona, donde, según

la autoridad civil, se trata de levantar algunas partidas.

—Según noticias del teatro de la guerra, los carlistas se hallaban en las Amézcuas aumentados con la facción Velasco, compuesta de 1,500 á 2,000 infantes y unos 200 caballos, consiguiendo burlar la persecución que les hacían en las Provincias Vascaas. En Navarra, pues, se calcula que habrá diseminados en pequeñas partidas de 800 á 1,000 carlistas y reconcentrados en las Amézcuas unos 3,000 navarros con 100 caballos y 2,000 de Velasco con 200 caballos. Total, 5,000 hombres á pié y 300 de caballería. ¡Felices resultados los del convenio!

El mismo periódico da la noticia de que ha sido encargado definitivamente del mando en jefe del ejército del Norte el general Moriones, habiendo sido aceptada al Sr. Echagüe la dimisión que de dicho cargo había presentado.

Hé aquí lo que hoy dice la Gaceta:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción Velasco y Varona ha avanzado hasta las cercanías de Manzanos, donde se hallaban detenidos dos trenes por estar cortada la línea telegráfica.

Las noticias de Navarra sólo refieren movimientos de las columnas.

Castilla la Nueva.—La facción Bermúdez en mal estado de hombres y caballos se ha fraccionado, dirigiéndose Briones con 20 hombres sobre Puerto Marjaliza, y el resto se ha internado en los montes de Toledo en dirección de Navajo, siendo perseguidos por el teniente coronel Pastor de la Guardia civil.

En Cataluña no ha tenido lugar ningún encuentro: reinando tranquilidad en el resto de la Península.»

Ayer fué día de grandes emociones. En primer lugar, se creía que habría dos sesiones tempestuosas en las dos Cámaras. En esta parte falló el programa en la mitad. La sesión del Congreso no tuvo nada de particular; la del Senado fué más digna de las circunstancias. En el lugar de costumbre verán nuestros lectores los extractos de una y otra sesión, pero será difícil que formen idea cabal de la irritación que dominaba entre los conservadores. En el Congreso, el Sr. Ríos Rosas no permitió que se repitiera la escena ocurrida en Enero último, cuando el Sr. Sagasta, presidiendo el Sr. Becerra, tuvo que aguardar seis horas mortales para leer el decreto de disolución. El Sr. Ríos Rosas no permitió que ningún diputado hiciera uso de la palabra sobre el acta, y aprobada esta, el presidente del Consejo de ministros pudo leer el decreto de suspensión, con lo cual terminó la fiesta pacíficamente. Por ello se quejaban muchos conservadores contra el señor Ríos Rosas.

En el Senado, el Sr. Santa Cruz se permitió interpretar el reglamento en el sentido más favorable á los conservadores, y aprobada el acta de la sesión anterior, dejó que algunos senadores hicieran preguntas al Gobierno.

El general Córdova, al contestar á una de ellas, quiso subir á la tribuna y leer el decreto de suspensión, pero el Sr. Santa Cruz, con insinuada firmeza se opuso á ello, y el general Córdova y sus compañeros tuvieron que aguantar la tormenta.

Sucedid á este espectáculo otro más divertido: tal fué la reunión celebrada en el Senado por la mayoría del anterior Gabinete. Habíase citado, así á los senadores como á los diputados, para las nueve de la noche; pero, como dice *La Política*, los diputados no pudieron contener la impaciencia, y al terminar la sesión del Congreso fueron al Senado á desahogar la bilis que les había quedado en el cuerpo al no poder usar de la palabra en la Cámara popular.

Las explicaciones que dió el duque de la Torre sobre la actitud de D. Amadeo al exponerle la necesidad de suspender las garantías constitucionales fueron importantes, bien que el duque de la Torre, comprendiendo la gravedad, trató de atenuarla en una rectificación que hizo.

El tono general de la reunión fué de disgusto por el motivo de la última crisis y la manera de resolverse; pero entre todos destacó el discurso pronunciado por el Sr. Romero Robledo, Calificado de golpe de Estado vergonzoso la formación del ministerio radical y de bofetón dado en la mejilla de la mayoría; lanzó energéticas acusaciones contra los radicales, censurando duramente la conducta del partido en general y la de algunos de sus miembros en particular. Indicó que no debía luchar con el nuevo ministerio en los apogios, sino derribarlo antes, «haciendo llegar la verdad al trono, decía, por medio de una protesta enérgica, solemne, imponente, trascendental, que llevemos todos juntos á palacio, que lleven si no nuestros presidentes, que, en última caso, penetro en palacio impresa y circule por todos los ámbitos de España, para que sepa el país que á su verdadera representación se la ha despedido de las Cortes de la misma indigna manera que de palacio al vencedor de Alcolea.»

No se sabe si la comisión nombrada para proponer la conducta que debe seguir el partido conservador en estos momentos seguirá la opinión expuesta por el Sr. Romero Robledo en su vehemente discurso; mas si después de la reunión celebrada ayer en el Senado las mayorías del anterior Gabinete, no hacen algo que sea sonado, su posición va á ser un tanto ridícula, y los discursos de ayer van á interpretarse como la rabieta del niño á quien arrancan de las manos un juguete. Se cree que los conservadores volverán á reunirse hoy, y veremos lo que hacen.

Tercer espectáculo. Esto fué la manifestación de los radicales. La procesión estuvo mucho menos concurrida de lo que los autores de la idea habían imaginado, y lo hubiera sido seguramente mucho menos sin la orden del alarde popular de Madrid, señor marqués de Sardoal, á la milicia de su mando, para que sus individuos asistieran al acto en traje de paisano. Indudablemente, los radicales debieron quedar poco satisfechos del acto, porque el pueblo de esta villa demostró gran indiferencia. Los manifestantes se reunieron en el Salón del Prado y recorrieron las calles de Alcalá, Puerta del Sol y calle Mayor, pasaron por delante de Palacio, y se separaron en la plazuela de Oriente. Llevaban banderas con vótores al ministerio de las economías y de la voluntad, y otra con una inscripción que decía: *Que venga Zorrilla*.

Pronunciaron discursos en el Prado, en la plazuela de la Villa y en la de Oriente, los señores Becerra, Salmerón y el coronel Carmona; pero ni en estos discursos ni en los estándares ó cartelones, hubo nada que demostrara gratitud á D. Amadeo. De este y de la frialdad de la manifestación, provino el contento que rebosaban los semblantes de todos los enemigos de lo existente. En efecto, el resultado de la manifestación de ayer confirmó la general creencia respecto á la gravedad de las circunstancias y la inminencia de un gran cambio.

Al pasar la manifestación por delante de la casa del Sr. Sagasta, se dieron algunos voces contra aquel señor. El antiguo tribuno debió pensar que antes que el Ruiz Zorrilla y Rivero habían recibido pruebas de lo mudable que es el favor del pueblo.

Los mismos periódicos liberales reconocen que la guerra inaugurada en las montañas del Norte es una guerra ante todo religiosa, una verdadera cruzada. A este carácter corresponden admirablemente el proceder y las condiciones personales de los sublevados. Soldados y jefes han empuñado las armas, creyendo cumplir un sagrado deber, y como no ha mucho reconocía *El Imparcial*, ofrecen su vida por algo grande y noble, por una idea.

No es maravilla que tales hombres, formando hermoso contraste con la revolución, pongan su esperanza en Dios, y no se detengan ante los peligros, ni se asusten de la falta de recursos. La fe y la constancia, como ha dicho el insigne Veuillot, son sus armas principales. Ellos combaten invocando á Dios, y confían en que les dará el triunfo, estando de antemano resignados á su voluntad.

Los carlistas, que en Navarra como en todas partes, saben pelear y saben morir como buenos, son hombres de oración. Allí, en el antiguo nobilísimo reino, tienen, entre otros, un jefe ejemplar á quien han tributado elogios los mismos periódicos liberales. Es el coronel D. Antonio Lizarraga, con cuya amistad se honra una gran parte de la buena sociedad madrileña. Lizarraga es un hombre extraordinario; en sus costumbres es un santo, en su trato un niño, en el combate un león. Hombre atento al estricto cumplimiento de sus deberes y á la práctica de la virtud y la caridad, es venerado de cuantos le conocen, y siempre fué amado y respetado de sus soldados cuando tuvo mandos en el ejército. Ahora los navarros le miran como un padre, y le tienen entrañable cariño, y sufren contentos á su lado las fatigas, y contentos irán á la muerte, así como él la recibirá gustoso, si es preciso, por la causa que defiende.

Ya ayer publicamos una carta que nos daba cuenta de un conmovedor episodio ocurrido en el puente de Mendigorria: sobre el mismo hecho, nos dan hoy los siguientes pormenores, que de seguro serán leídos con interés:

«Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MENDIGORRIA, 12 de Junio de 1872.—Después de varias marchas y contramarchas, han burlado por fin los carlistas la activa persecución de las tropas amadeístas. Ayer, á las cuatro de la tarde, pasó por el puente de esta villa una partida de columna de 1,300 hombres y sobre 50 caballos, al mando del Santo, del hombre bajado del cielo (así le llaman los suyos), del antiguo coronel de Arapiles, hoy general carlista, señor Lizarraga; pasaron formados por compañías mandadas por los jefes García, Aguirre, Argonz, Olio, Gohi, Peraltá y otros muchos cuyo nombre ignora; ya al otro lado del puente, tocó el corneta de órdenes á silencio, y ¡qué cuadro tan conmovedor, señor director! En un momento rodearon todos á su querido general, quien en frases capaces de hacer llorar á las penas, les dió las gracias por el valor que habían demostrado en los peligros de que acababan de salir, y su mucha fortaleza en las largas y penosas marchas. Todo lo debemos al cielo (les decía); todo á la protección de María; á María debemos dar las gracias. Todos de rodillas rezaron con la mayor devoción áves Ave-Marias por los favores recibidos, y una *Salve*, para que en adelante les siga protegiendo. ¡Cómo se reírán los incrédulos! Pues también hubo plática doctrinal contra la blasfemia. «Que no se pronuncie entre vosotros, exclamaba, porque es de cobardes, y aquí todos los valientes; pero si por desgracia á alguno se le escapara, haré un ejemplar castigo.» También les dijo que en breve tendrían algunos días de descanso, y que esperaba que entonces todos se confesarían y recibirían el pan de los ángeles: todos entusiasmadamente y llenos de fe prometieron acompañar á su jefe a tan sagrado acto. Luego se repartió ración de pan, vino y carne, y al sonar la pequeña charanga que llevan, aquellos 1,300 navarros se pusieron á bailar, sin acordarse que llevaban doce leguas de marcha, y que por la mañana habían hecho fuego cerca de Lerma, del que salieron salvos, sin tener que lamentar la más leve herida ninguno de ellos.

De aquí salieron á las seis de la tarde para Cirauqui, donde se alojaron y han pasado la noche; que las que se la mañana, y acaban de decir que todavía siguen en dicho pueblo, donde han detenido al coche de Logroño.»

De resultados de haberse descubierto en el Senado el medio de que se habían valido los radicales para hacer que la manifestación fuese numerosa, descubrimiento que se debe, según parece, al Sr. Sagasta, y de resultados también de la actitud de los conservadores en el Senado, y de la noticia de que el señor Ruiz Zorrilla se niega á venir á Madrid, volviéndose á oír anoche la palabra crisis.

Creían muchos que se podría convencer á D. Amadeo de que había sido engañado por los radicales, y que desandaríalo andado, sobre todo, al saber el desden del jefe de pelea. Otros decían que la crisis vendría por la desanimación que causaba á los radicales la negativa de su jefe.

Hasta ahora no se ha demostrado que el rumor de que nos hacemos cargo tuviera sólido fundamento. Pero no por esto deja de ser la situación sumamente crítica, así para los radicales, como para los conservadores, como para toda la obra revolucionaria.

El Sr. Ruiz Zorrilla persiste en su propósito de vivir apartado de la política, comprendiendo sin duda que esto no tiene ya remedio; motivo igual al que suponemos que ha inducido al Sr. Rivero á no aceptar cartera alguna.

Un pariente del Sr. Ruiz Zorrilla, que había salido hace tres días para Tablada, trajo ayer la noticia de que el nuevo solitario no quería abandonar su soledad. En vista de esto, se piensa en enviarle comisiones de la Tertulia progresista, de la milicia, del Con-

greso, etc., etc., para instarle más y obligarle á salir de su retraimiento.

Veremos si se consigue.

Entre tanto la Bolsa bajó ayer y el rumor de que la medida que se llevaría á cabo con más actividad, sería el armamento de la milicia en grande escala, difundió cierta intranquilidad, como si se temiera que el armamento nacional es una preparación de los radicales para sucesos próximos.

La *Gaceta* guarda silencio acerca del nombramiento de Moriones para general en jefe del ejército del Norte.

Suponemos que habiendo dimitido el general Echagüe, y próximo á ser relevado el general Letona, jefe de Estado mayor general, no se emprenderán por ahora operaciones triangulares ni circulares contra los carlistas.

Se nos asegura que estos aprovechan el interregno en armarse y organizarse.

Dice que el ministro de la Guerra no está muy satisfecho ni de los planes ni de la política de Moriones, y que esta es la causa de no haberse admitido aún la dimisión de Echagüe.

Lo único que parece cierto es el nombramiento del general Baldrich para la capitania general de Cataluña.

El directorio republicano ha publicado un manifiesto al partido, anunciándole que no piensa en variar la línea que hasta aquí ha seguido, y encareciendo la necesidad de no luchar en el terreno de la fuerza.

La situación es grave, gravísima. El ministerio está comprometido á dar indefinidamente armas al pueblo.

Esta medida no puede mirarse con buenos ojos por el ejército, de cuyas murmuraciones se hacen cargo algunos periódicos de anoche, entre ellos la sesuda *Epoca*.

Si el Gobierno no se detiene ante esa consideración, las armas del pueblo irán, parte á los republicanos y parte á los carlistas. Pero si retrocede ante el peligro, será absorbido por los federales, cuya dudosa benevolencia solo significa aplazamiento de la revolución por unos cuantos días.

¡Magnífica situación!

Le Monde publica el siguiente telegrama: «ROMA, 12.—Continúa el embarque de garibaldinos para España. Ayer se marcharon treinta.

El domingo último ha habido cinco asesinatos.»

Con profunda pena leemos en una carta de Vich del 12, que publica el *Diario de Barcelona*, lo que sigue:

«Esta madrugada ha salido para Castellón el cirujano de nuestro Prelado, cuya muerte tal vez haya tenido lugar cuando recibía Vd. estas líneas, que escribo con el alma traspasada del sentimiento por semejante pérdida, que sería de mucha consideración en las actuales críticas circunstancias.»

Ayer tarde llegó á Madrid un despacho cifrado, dando cuenta de un combate empuñado en la provincia de Gerona entre las fuerzas del general Estarritu y las del general Novallas, habiendo sido la peor parte para las tropas del Gobierno. Así lo dice *La Discusión*; y *El Puente de Alcolea*, haciéndose cargo de las mismas noticias, escribe lo siguiente:

«Las noticias de los carlistas no son del todo tranquilizadoras, á juzgar por lo que dicen algunas cartas de Cataluña y Navarra, y del relato que hemos oído de algunos desgraciados encuentros tenidos ayer en la provincia de Gerona entre numerosas y organizadas partidas facciosas y las tropas del ejército; pero esperamos los partes oficiales y los detalles de alguna acción habida en la misma provincia con la columna ó fuerza que manda el general Novallas.»

La acción de Masroig, entre el general Sanz y dos columnas del ejército, en la provincia de Tarragona, de que hablamos ayer, tampoco ha debido ser desfavorable á los carlistas, á juzgar por el relato que de ella hacen los periódicos del principado, todos enemigos de los carlistas.

El *Diario de Tarragona* inserta una carta de Falset, del 12, que cuenta del siguiente modo el combate:

«Señal las cuatro de la mañana del día de ayer, cuando las columnas del comandante Peña y del coronel Arcega, desde Cornudella, donde pernoctaron, emprendieron la marcha, dirigiéndose á la de Arcega, compuesta de 230 hombres, á la Piquera, y la de Peña, de 250 hombres, á Pobolada y Gualtallos hacia la ermita de las Herrerías, situada entre los pueblos de Molá y Masroig, donde encontraron á los carlistas que se habían apoderado de tres fortísimas alturas con una extensión de fuera de unos tres cuartos de hora, ascendiendo su número próximamente á mil doscientos. Llegada la columna á dicho sitio y precisada á ocupar la posición más desventajosa del llano, rompió el fuego á las doce de la mañana, durando tres horas.

Previendo que el objeto del enemigo era ganar el pueblo de Masroig, distante media hora del sitio de la acción, se dispuso que una sección de caballería y el capitán Gomez Bravo de Iberia, con 60 hombres, marchasen á la carrera hacia el expresado pueblo, á donde se dirigían ya los carlistas, y consiguiendo aquellos entrar á la bayoneta. Acto continuo se presentó el resto de la columna, rompiendo el fuego desde las casas, de donde intentaban desalojarlos los sublevados; pero todos sus esfuerzos han sido inútiles para conseguirlos, viéndose obligados los carlistas á abandonar el pueblo.

Terminada ya esta primera parte trágica de la acción, se presentó la columna Arcega, la que alzó á los enemigos por uno de sus flancos, sosteniendo con ellos un vivo fuego, en tanto que cansados de la lucha los insurrectos se iban reconcentrando para activar la retirada.»

Dice la *Crónica de Calatayud*:

«Durante la pasada noche se ha presentado en la estación de Sils, línea férrea de Gerona, una partida carlista. Arrancó un rail; destruyó el telégrafo y se apoderó de los productos de la recaudación.

Mandaba dicha partida un sujeto desconocido, quien, según dicen, hablaba solamente francés.

Según una carta de Granadella inserta en *La Independencia* de Barcelona, el día 10 estuvo en aquella villa el general Sanz con 700 hombres de infantería y una compañía de trabucos, y desarmó á los voluntarios, apo-

grando, etc., etc., para instarle más y obligarle á salir de su retraimiento.

Veremos si se consigue.

Entre tanto la Bolsa bajó ayer y el rumor de que la medida que se llevaría á cabo con más actividad, sería el armamento de la milicia en grande escala, difundió cierta intranquilidad, como si se temiera que el armamento nacional es una preparación de los radicales para sucesos próximos.

La *Gaceta* guarda silencio acerca del nombramiento de Moriones para general en jefe del ejército del Norte.

Suponemos que habiendo dimitido el general Echagüe, y próximo á ser relevado el general Letona, jefe de Estado mayor general, no se emprenderán por ahora operaciones triangulares ni circulares contra los carlistas.

Se nos asegura que estos aprovechan el interregno en armarse y organizarse.

</

derándose de 35 fusiles, 4 carabinas, 18 carabinas, una corneta y muchas municiones. También se llevaron los carlistas 4,000 reales.

El Irurac-bat dá las siguientes noticias:

«Las pequeñas partidas que vagan casi sin apartarse de la vía férrea, como ayer dijimos, se asegura que han sacado mozos en Llodio y algún otro punto; también parece que en Górdizuela (Encartaciones).

«Nos escriben de Bermeo: «La noche del 9 un grupo de hombres, al parecer marineros, recorrió las calles dando vivas á Carlos VII, burlándose de las intimaciones de un individuo de policía, para que se retirasen.

En el punto llamado Tompon mayor, se encuentran estos días algunos muchachos armados de palcos, en instruirse en el manejo del fusil, bajo la dirección de un mozo que ha vuelto de la facción y á la que parece ha marchado uno de sus reclutas.

El titulado general Zabala continúa en esta villa y también un Cura de Guernica, Aróstegui, que designado de la campaña asegura que piensa marchar á América.»

Hé aquí la reseña que publicó *La Correspondencia* de anoche acerca de la reunión celebrada en el Senado por los diputados y senadores de la mayoría del Gabinete anterior.

«La reunión de la mayoría, verificada en el Senado esta tarde, ha sido presidida por el señor Santa Cruz, haciendo de secretarios los señores Santonja y Abascal, senadores; y Martínez (don Cándido) y Merelles, diputados.

Tomada la lista de los señores presentes, resultaron 77 senadores y 191 diputados.

El señor presidente usó de la palabra para manifestar que el objeto de la reunión era acordar la conducta que debe observar el gran partido constitucional, en vista de la gravedad de las circunstancias.

A excitación del Sr. Camacho usó de la palabra el señor duque de la Torre, para explicar la causa de la última crisis, manifestando que el Gabinete anterior, en vista de la actitud de los enemigos del orden, acordó la adopción de medidas extraordinarias, lo cual se manifestó y convino en la reunión del domingo, después de haberse indicado al rey en el consejo del sábado.

Que el lunes volvió el presidente del Consejo á manifestar al rey las dificultades del Gobierno si no eran adoptadas aquellas medidas extraordinarias, y que la idea había sido aprobada por la mayoría de ambas Cámaras.

Que el rey no se mostró contrario á la adopción de las medidas expuestas; que el orador adquirió el convencimiento de que la idea merecía la aprobación del monarca, y que esta era la segunda vez, antes de proponer á la regia aprobación y á las Cámaras el proyecto de decreto pidiendo la suspensión de garantías, haciendo constar con insistencia el señor duque, que aquel Gobierno había manifestado previamente al monarca la determinación y acuerdo que tomó después el mismo Gobierno con la mayoría, y que era lo que había ocasionado la retirada de aquel Gabinete.

Que el martes, en el despacho con el rey, volvió el ex-presidente del Consejo á manifestar la necesidad de firmar el proyecto de decreto, y que ya en este día el rey se mostró un tanto contrario al pensamiento; que con tal motivo el orador, previa la veta del monarca, reunió el consejo á míseros en la regia cámara, donde los ministros manifestaron las razones que el Gobierno tenía para llevar á las Cortes el proyecto de suspensión de garantías, haciendo aplicación del artículo constitucional que prevé el caso.

El Sr. Mansi (D. Pedro) usó después de la palabra para pedir que se nombrara una comisión compuesta de los tres ex-presidentes de ministerios y de los dos presidentes de las Cámaras, para que redactaran una proposición sobre la cual descansara la discusión que debería entablarse, y llegar á acordar la conducta sucesiva del partido, puesto que estas cinco personas ocupaban los antecedentes de la causa que había motivado la cuestión de la crisis.

Así se acordó por la reunión, además de un voto de gracias y de confianza que, á propuesta del mismo y del Sr. González Lorente, pudiesen para los Gabinetes presididos por los Sres. Sagasta, Serrano, Topete y Madoz.

El señor duque de la Torre dió las gracias á la reunión y declaró que deseaba constatar, que cuantas veces indicó al monarca la medida de suspensión, si bien no había creído que se rechazaba, tampoco tenía ninguna prueba de que sería aceptada.

Después se leyó una proposición que apoyó el señor Ochoa de Guzmán, la cual no fué tomada en consideración.

El Sr. Romero y Robledo pronunció después un notable y enérgico discurso, examinando los antecedentes del partido que acaba de encargarse de la gestión, sus anteriores compromisos y la dificultad insuperable en que se ha de ver para romperlos.

Calificó de gravísimas las circunstancias actuales, excitó á todos á la unión, y pidió calma y serenidad para hacer frente á las eventualidades del porvenir en interés de la patria.

El Sr. Ríos Rosas habló también.

Después de la reunión se ha quedado deliberando la comisión nombrada.

Al lado de la carta de Mendigorria en que se nos habla de la profunda piedad de los jefes y batallones carlistas de Navarra, no viene mal la siguiente correspondencia, que nos dirigen de Valls, en Cataluña, refiriéndonos, entre otras cosas que omitimos por ya sabidas, la arenga del general Sanz al ponerse al frente de su partida:

«VALLS, 9 de Junio.—Habiendo salido de Tarragona el general Sanz, pasó el 4 á Vilabella en donde le esperaban las facciones reunidas en número de 900, para ponerse á sus órdenes todos los jefes y dar principio á su organización, y así lo hizo. Después de nombrar dos batallones con sus oficiales, les hizo una arenga en estos ó semejantes términos: «En virtud de un nombramiento real vengo á ponerme al frente de vosotros defensores de la causa de la legitimidad y la Religión. Mi primer deber es inspiraros confianza. La campaña de los siete años es mi hoja de servicios. Si hay alguien arrepentido, que se vuelva á su casa; á los que valerosos quieren morir á mi lado por la santa causa que defendéis, procuraré, con la ayuda de Dios, conducirlos á la victoria.» A lo que todos contestaron que gustosos querían morir á su lado. No tardó mucho en palpar los resultados, pues á la mañana siguiente encontrándose en las cercanías de Montañón, fueron atacados por la columna que manda el coronel Gavilá; de principio mediaron algunos tiros, pero habiéndose acercado las tropas conducidas por las guerrillas á un punto dado por los carlistas, estos con un valor inaudito se tiraron sobre las tropas en tanto que los trabucos, con una descarga que les hicieron á quemarropa, les puso en confusión, y viendo el jefe que iban á ser fusilados por aquella gente que él había entusiasmado y á quien se habían lanzado sobre sus enemigos, mandó cargar la caballería para contenerlos mientras las compañías hacían el cuadro. La caballería se vio precisada á retirarse por no poder contener á los valientes trabucos y demás fusilería, que con descargas certeras

iban produciendo bajas en sus filas y llegó la refriega á tal punto, que á no ser socorridos por la columna que llegó al mando del teniente coronel Alcega, estaban copados.

Esto lo dijo un militar que se encontraba en la acción. Entonces se batieron en retirada y con tan buen orden que, según me consta, no perdieron un solo hombre si bien algunos heridos que creo no pasarán de 12, y por esto se mantuvieron pie firme sin abandonar el combate hasta que la tropa fatigada se retiró haciendo una marcha de cuatro horas á pernoctar en Vendrell.»

Alarmados sin duda los individuos que forman el Directorio republicano con las voces que corrieron ayer y anteayer, asegurando ser un hecho el apoyo del partido republicano al nuevo Gobierno, se han apresurado á desmentirlos en el manifiesto que á continuación publicamos, el cual, por la forma en que está redactado, tenemos la seguridad de que no dejará satisfechos ni á los republicanos de acción, porque les recomienda la lucha pacífica en unos momentos como los actuales y porque el documento á que nos referimos es lo más favorable posible al Gobierno. (Dominan en él un tono muy templado y la seguridad de que no se piensa alterar el orden ni recurrir á las armas, lo cual conviene en gran manera al Gobierno, que se vería seguramente en grande aprieto si los republicanos, agitados, retuviesen en las grandes capitales el ejército, que no puede ver cubiertas sus muchas bajas por no haber sido votada la ley de quintas del presente año. Hé aquí el documento á que nos referimos:

«REPUBLICANOS FEDERALES.—Ha cundido entre vosotros una falsa alarma. Se os ha dicho que por el cambio tan inesperadamente sobrevenido en las regiones del poder, estamos dispuestos á modificar nuestros principios y alterar nuestra línea de conducta.

Estos rumores no pueden ser obra sino de nuestros enemigos. Los que durante veinte años hemos permanecido inmóviles en medio del revuelto oleaje de la política, no es posible que sacrificásemos jamás á circunstancias pasajeras la menor de nuestras aspiraciones, ni la más insignificante de las ideas que constituyen el dogma del partido.

Desoid, por lo tanto, las sugestiones de nuestros adversarios; en el día de hoy, en estos críticos momentos, permaneced serenos y tranquilos. El que hoy intente lanzaros á vías de fuerza desconoce por completo nuestra situación, ó quiere comprometer á sabiendas la causa de la república. Vivid alerta. Nosotros somos los mismos hombres de ayer, los mismos hombres de siempre. Hoy como ayer, mañana como hoy, trabajaremos sin cesar contra los poderes hereditarios, y procuraremos el triunfo de nuestros principios, los únicos que pueden salvarnos del caos y de la anarquía en que se consumen las fuerzas de la patria.

Necesitamos para esto de vuestro concurso, de vuestra prudencia. Los hemos obtenido siempre de vosotros, y los esperamos hoy con más razón que nunca. No hay ya quien no presente el próximo advenimiento de la república. No conspiréis contra nosotros mismos.

F. Pi y Margall.—E. Figueras.—Enrique de Guzmán.—Emilio Castelar.—José Cristóbal Sorri.—Juan Contreras.—Nicolás Estévez.

El *Popular* publica una correspondencia de Londres que contiene noticias de interés:

«La insurrección carlista dice no ha causado aquí gran sensación entre los hombres que se interesan por las cosas de España; pero se abriga, sin embargo, el convencimiento de que ha de tener en jaque al Gobierno español, durante mucho tiempo, por ser de gran importancia el origen de donde aquella recibe el apoyo con que cuenta para sostenerse.

En lo que no hay duda alguna es en que, después de la acción de Oroquieta, ha reanunciado Carlos de incógnito varias cortes de Europa, en las cuales ha encontrado su causa bastantes simpatías, y conseguido algunas materiales que son, por ahora, las de mejor efecto, y como consecuencia de todo esto deben haberse introducido á estas horas, en España, gran número de armas y municiones de todas clases.

También ha estado D. Carlos tres días aquí, durante los cuales ha conferenciado largamente con el general Cabrera. Este, después de manifestarse en sentido contrario al aliamiento por creer que no ha tenido lugar en ocasión oportuna, ni se contaba con los elementos necesarios para inaugurar una campaña que, á su juicio, debía ser rápida y sin gran efusión de sangre, ha consentido al fin en encargarse de la dirección inmediata de los asuntos carlistas, no sólo en vista del nuevo aspecto que estos pueden tomar, sino cediendo también á las reiteradas instancias que le han sido hechas por el duque de Madrid.

Hoy al enterarse el general Cabrera á las exigencias de D. Carlos, lo ha hecho imponente.

Respecto de su ida á España, lo probable es que se verificará, una vez tiene empeñada su palabra; pero esto depende de que antes tengan lugar ciertos acontecimientos, que no son más que el cumplimiento de una de las condiciones impuestas por aquel caudillo, y para prepararlo todo, con este objeto, han entrado en España los antiguos jefes Tristán, Estaritz y Alzona, habiendo otros que se preparan á hacer lo mismo muy en breve.

Pero es indudable que si llega el día en que Cabrera crea que debe penetrar en su patria, entonces la causa carlista tendrá una importancia tal que ha de colocar en un grave conflicto al Gobierno español.

La *Esperanza*, al reproducir las anteriores líneas, dice por su parte:

«No podemos ni confirmar ni desmentir lo que dice la correspondencia transcrita respecto de los viajes de D. Carlos VII, sus resultados y la entrevista con Cabrera y sus consecuencias: lo único que podemos afirmar es que sobran armas, municiones y dinero á nuestros amigos en Navarra y Cataluña, y que por varios conductos se nos avisa, que Cabrera está en España ó muy cerca de España ha ya algunos días.»

El diario radical *La Tertulia*, ha publicado hoy un suplemento extraordinario que dice así:

«Radicales: Todos los esfuerzos hechos hasta ahora por las diferentes comisiones que han ido á buscar á nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla para que se ponga al frente del Gobierno, han sido inútiles.

El honrado patriota, si bien aplaude con verdadero entusiasmo desde su retiro la causa al poder de sus constantes amigos, no quiere quebrantar el principio que formó días pasados de apartarse de las luchas políticas.

Pero á las negativas del amigo inseparable del general Prim á volver á la vida activa de la política, vamos nosotros á responder intentando un último y supremo esfuerzo.

Hoy á la una y media de la tarde saldrá de esta capital un tren especial, llevando comisiones de la milicia, diputación, ayuntamiento, tertulia progresista-democrática, de los comités de

los distritos de Madrid y de hombres importantes de nuestro partido, para obligar al Sr. Ruiz Zorrilla á que venga donde su deber le llama y donde su partido le necesita.

Los hombres como el Sr. Ruiz Zorrilla no se pertenecen, ni pueden retirarse á la vida privada cuando el país reclama sus servicios, y nosotros vamos á Tablada decididos á traerle de grado ó por fuerza.

No sabemos á qué grado habrá llegado el entusiasmo del Sr. Ruiz Zorrilla por la subida de su partido al poder. Lo que vemos es que no quiere venir. Teme, sin duda, que el enfermo se muera en sus manos.

A creer lo que dicen algunos periódicos, el nuevo ministerio viene con una verdadera hambre de reformas é innovaciones, tal es el número de las que se le atribuyen cuando apenas han pasado veinticuatro horas de haber jurado en manos de D. Amadeo.

Según unos, antes de pocos días publicará un decreto la *Gaceta* sobre delitos de imprenta, y se planteará el jurado prometido desde hace tres años; según otros, el Gobierno está decidido á ejercer una verdadera dictadura, resolviendo por medio de decretos todas las cuestiones de Hacienda, y pidiendo después su aprobación á las futuras Cortes, y por último, no falta quien dá como cosa segura que no tardarán muchos días en ver la luz pública medidas radicales en el ramo de la Guerra, como la supresión de las direcciones de las armas, la reducción del personal del ministerio de la Guerra, y hasta la total supresión de las quintas.

Solamente por tener á nuestros lectores al tanto de lo que se dice, damos estas noticias que son siempre el obligado cortejo de cuantos Gobiernos suben al poder, noticias que casi nunca se ven realizadas, porque esperando el mañana sorprende la muerte á los hombres del Gobierno que desde la oposición habían prometido plantearlas.

Esperamos, pues, que esta vez sucederá lo mismo que las anteriores, y que tanto proyecto como se anuncia, quedará en promesa como tantas otras veces ha sucedido.

Cuando cayó el ministerio Sagasta, la *sábila* y *persipia* *Epoca* escribió una anécdota que decía poco más ó menos lo siguiente: «Esta tarde decía un diputado:

—Parece mentira que haya carlistas que esperen el triunfo de su causa.

—Yo lo comprendo, le contestó otro, desde que veo á los radicales esperando todavía que les llame D. Amadeo.»

Con sorpresa leemos en *La Correspondencia* la siguiente noticia, que recae sobre un asunto de que hemos hablado extensamente sin que se haya replicado á nuestro escrito:

«El consejo supremo de la Guerra ha condenado á tres meses de castillo al presidente y vocales del consejo de guerra que en Zaragoza se declaró incompetente para juzgar á varios prisioneros de Oroquieta.

Una carta de Bilbao dirigida á *La Epoca*, refiere un hecho que pinta mejor que nada el odio con que miran á los carlistas los liberales de aquel punto, y las funestas consecuencias que esto ha traído para la provincia.

Cuéntase, dice *La Epoca*, que de la cárcel de Bilbao fueron sacados los criminales comunes, algunos procesados por grandes delitos, y fueron conducidos á un salón del Instituto para encerrar en la cárcel á los carlistas. Sucedió lo que tenía que suceder: los criminales se fugaron, y ellos fueron los autores del incendio de la estación de Arrigorriaga, por medio del petróleo. La presencia en el campo de diez y siete grandes criminales, no era motivo de escasa alarma para la diseminada población de Vizcaya.

Dice *La Epoca*:

«Suspendidas las sesiones, y próximas á ser disueltas las Cortes, hay que renunciar á la esperanza de una solución legal para la crisis económica, que es otra de las crisis en que estamos envueltos. En esto los revolucionarios son consecuentes.

Llevamos cuatro años sin que siquiera en uno se haya cumplido con la formalidad de examinar y votar los presupuestos. En cambio hemos conocido algunas docenas de ministros que han conquistado el precioso derecho de cobrar 30,000 reales.

Desde que tenemos en España Gobierno representativo, con muy raras excepciones siempre ha sucedido lo mismo. No sabemos por qué ahora se extraña el periódico alfonsino de lo que han hecho todos los Gobiernos liberales de todos los tiempos y de todos los matices.

Acercos de la partida republicana levantada hace algunos días en Andalucía, publica hoy *El Imparcial* el despacho siguiente, el cual le habrá sido facilitado por el ministerio de la Gobernación:

Jerez.—Ha sido preso y puesto á disposición de la autoridad, el cabecilla republicano Francisco Camacho, jefe de la partida levantada en las inmediaciones de Jerez, y que se hacía llamar Francisco Rispa y Perpiñá.

Han sido encontradas y recogidas 28 lanzas que tenía ocultas en su casa un herrero de Jerez.

El cambio de lenguaje que desde hace algunos días han experimentado los periódicos sagastinos y unionistas, antes tan respetuosos con D. Amadeo, inspira á *La Epoca* las siguientes líneas:

«El dinamismo de los revolucionarios de Septiembre está sujeto, como el barómetro, á grandes oscilaciones, apreciadas sin embargo de distinto modo por aquellos, pues mientras despreciando visiblemente para los desdichados por el momento del mando, sube hasta la idolatría para los que ocupan el poder. Y prueba de lo que nos consignamos es el lenguaje que, según la ocasión, emplean los periódicos de los diferentes matices que pasan por los sostenedores de la actual situación, si bien á veces podría tomarse por sus más desdichados enemigos. Esto nos recuerda lo que oímos contar en otro tiempo de la esposa de un personaje resollado, la cual pretendía, siempre que su marido estaba en el poder, que don Isabel II se vestía con más elegancia y hasta se peinaba mejor que cuando mandaban los moderados; y sin embargo, la modista y la peinadora de la reina eran las mismas de siempre.»

(De un liberal á un amigo suyo.)

«PAMPLONA, 14 de Junio de 1872.—De ayer á hoy esta población ha sido un verdadero campamento militar, donde no hemos cesado de oír los toques de cornetas y músicas, y de contemplar á todas horas listas, revistas y movimientos de todo género; pero ya nos hemos quedado otra vez sin más soldados que las músicas militares aquí acedidas.

Ayer al medio día marcharon los franco-tiradores de Madrid, según se dice, á guarnecer á Lumbier, Estella y Tafalla: por la tarde salió otra columna al mando del coronel del regimiento de Sevilla. Por la noche hubo una gran serenata de nueve á once, y después una manifestación con acompañamiento de hacías, un enorme farol, y música, que dirigida por los voluntarios de esta, recorrió la población. Excusado es decir que todo ello fué en honor de Moriones, el cual, hoy á las seis y media de la mañana, ha salido nuevamente á campaña, al frente del regimiento de Almansa, dos batallones de cazadores, dos cañoneros rodados, y un pequeño destacamento de Guardia civil, con más, sin escucha. La fuerza de voluntarios, con su bandera, y una banda militar, ha ido á despedirle hasta la salida de la ciudad.

Se ha dicho que aunque Moriones presentó la dimisión, no le ha sido aceptada por falta de Gobierno que pueda hacerlo, no sabiendo qué resultará de sus disidencias con Echagüe y Ceruti el día que haya nuevo ministerio, en que según los viejos que en él reinan podrá creerse más todavía.

Este ayuntamiento parece que telegrafió á Madrid, manifestando el disgusto con que vería separarse al citado general de las operaciones de la guerra.

No conozco personalmente á Carasa, pero me dicen que ha informado mal á los periódicos de esa, quien les ha dicho que es obeso.

A pesar de sus 72 años, monta con tanta agilidad como un hombre sano de 40, sin necesidad de auxiliares, pues léjos de ser obeso, es de los vulgarmente llamados acortados. Sus fuerzas van llenas de entusiasmo, y en los pueblos se entregan generalmente al esparcimiento del baile, luego que llegan, á los acordes de la charanga que les acompaña, que lo es la que organizada había de antes en Puente la Reina para las fiestas populares. En cuanto al coronel Lizarraga es muy conocido aquí y en Madrid, no menos que en todo el ejército por sus relevantes prendas como militar y caballero.

Acostumbrados ya á ver esta población con aspecto de un verdadero campamento, hoy parece triste y desanimada. Creo no les hubiera venido mal á los pobres soldados un descanso mayor. Todos compadecen sus penurias, que hoy pueden crecer de punto, pues ya apretando el calor que hasta ahora, no se había sentido.

ULTIMA HORA.—Acabo de saber la constitución del ministerio radical, y según se dice, Moriones ha recibido ya órdenes de hacer y deshacer á su antojo. Es de esperar que todo el cuartel general y satélites dimitan, y vengan jefes nuevos, quizá más impotentes que estos.

Carasa, unido á Velasco, se supone que están en Alava ó Vizcaya, á donde no se sabe qué fines llevan, aunque mucho se habla acerca de ello. Quedan, por consiguiente, en esta provincia por ahora, pequeñas partidas que jugarán con el grueso del ejército. Parece que Carasa tiene dinero, pues paga ya bien á su gente hace tres días. Los voluntarios al dejar hoy su bandera en el ayuntamiento no se han acordado en sus vivas de D. Amadeo, únicamente de Moriones y de la libertad.

Mucho se habla de algo extraordinario que se ha de ver dentro de poco tiempo.

Suspirase que anoche hubo conatos de no querer salir los soldados de la reserva ya cumplidos, que van, como es natural, muy á disgusto.

Los ayuntamientos de Santiago, Orense y otros puntos, han acudido al ministerio de Hacienda para que se les entreguen los créditos que tienen en la dirección de la Deuda, cuya emisión está suspendida.

El Gobierno se propone aumentar el envío de tropas á Cuba. Nos alegramos.

El general Córdova, al leer el decreto, dió la fecha de 1882.

De modo, dice *El Tiempo*, que quitó diez años de vida á los progresistas fronterizos; y con otros diez que les quita su subida al poder, quedan envejecidos de veinte años.

D. Amadeo ha hecho un cuantioso donativo al ministerio de Fomento, con destino á bibliotecas populares, consistente en 200 ejemplares de la *Historia de Carlos III*, 150 de la *Jerusalén liberada* y 50 del poema *Alfonso XI*.

Advierte un periódico que estos libros no eran de D. Amadeo, sino que pertenecían á don Isabel II que costó su impresión pagándola de su bolsillo particular.

De esta manera ya se puede ser espléndido.

El Sr. Ruiz Gómez se propone sostener el crédito de la Hacienda por medio de la mayor publicidad en sus actos, realizando todas las economías posibles y respetando todos los contratos hechos por el Tesoro.

Ayer se hablaba del general Alaminos para el cargo de jefe del cuarto militar de D. Amadeo.

Hasta ahora no hay nada decidido, siendo lo más probable que este general vaya á Valladolid á reemplazar al general Baldrich, que será nombrado capitán general de Cataluña.

El señor ministro de Hacienda se propone publicar los estados de la deuda flotante de los meses transcurridos desde que dejó de ser ministro hasta 30 de Mayo último.

Nos parece bien, muy bien; que se haga la luz, y sepamos de una vez el estado en que nos encontramos.

El Sr. Echegaray no tomará posesión de su ministerio hasta hoy.

Anteayer se ha recibido el siguiente despacho telegráfico de Nueva-York:

«NUEVA-YORK, 12.—Asegúrase que el buque *Frankie*, que salió el 8 del corriente de Baltimore, ostensiblemente para la isla de la Tortuga, va destinado á Cuba, conduciendo á su bordo una expedición filibustera mandada por Ryan.»

Parece que algunos ministros confían, con algunos datos, en que algunos progresistas históricos que apoyaban al ministerio Serrano, vuelvan á sus antiguas filas.

No nos sorprende esta noticia, porque en los partidos liberales hay gran número de personas que se van siempre al sol que más calienta.

Dicese, no sabemos con qué fundamento, que el señor ministro de la Guerra trata de suprimir las direcciones de todas las armas.

Parece que se van á enviar nuevas comisiones al Sr. Ruiz Zorrilla, de los comités radicales de Madrid, para que venga á encargarse del ministerio.

Se designa para directores en el ministerio de Hacienda los Sres. Bona, Rodríguez Pinilla, Rivera (D. José) Torres Mena y Fernández (Don Lorenzo). El consejo de ministros todavía no se ha ocupado de estos nombramientos, si bien se cree que queden definitivamente acordados en todo el día de hoy: sigue pues el reparto del turron.

Dicese que volverán á la dirección de Obras públicas el ingeniero Sr. Saavedra y á la de Instrucción pública el Sr. Ferrer del Río, que lo era en el primer ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla.

Es decir, cada mochuelo á su olivo.

Hemos oído decir que en las provincias se llamará al mismo personal que servía en las distintas dependencias del Estado á principios de setiembre de 1871, ó sea el día de la dimisión del ministerio Ruiz Zorrilla, y que se repondrá á los jueces separados por el Sr. Alonso Colmeares.

Tejer y destejer.

Entre las proposiciones de ley que no se han podido leer en las Cortes, estaba una del señor Sabater proponiendo al gobierno recursos hasta 1000 millones de reales, á 10 por 100 de interés. Que duerma en paz.

Se cree que serán nombrados gobernadores, entre otros, los Sres. Moreno Portela, Ríos Portilla, Sendin y otros diputados ó ex-diputados de la minoría radical.

La patria se ha salvado, dirán estos caballeros.

La Tertulia progresista, en un rapto de entusiasmo, acordó ayer inscribirse en los batallones de la milicia ciudadana.

Leemos en *La Paz* de Lugo:

«Cartas que recibimos de varios suscritores de la provincia de Orense, indican que allí *La Paz* suele sufrir reclusión perpetua en alguna ó algunas oficinas de Correos. Esto es, en puridad, una especie de latrocinio. Influencia de ciertos aires de extrañas tierras.»

Es decir, que en todas partes cuecen habas.

Se cree seguro el nombramiento del ex-rector de la Universidad central, Sr. D. Fernando de Castro, para director general de Instrucción pública.

El Sr. Gasset y Artime, ministro de Ultramar, ha dirigido al capitán general de Cuba un telegrama, en el que, después de dar cuenta de la constitución del nuevo ministerio, dice:

«Sostener á todo trance y cueste lo que cueste, la integridad del territorio, es mi decidido propósito en la gobernación de las provincias de Ultramar, y anuncio desde luego á V. E. que el Gobierno hará toda clase de sacrificios para castigar ahí, como en todas partes, á los enemigos de España, y conseguir prontamente la pacificación completa de esa isla, condición previa para que pueda regenerarse por el espíritu de vida y de libertad que ha traído á nuestra patria la revolución de Setiembre.

Cuento para ello con la leal cooperación de todas las autoridades, con el valor, la abnegación y el heroísmo del ejército, de la marina, de los voluntarios y de los habitantes fieles de esa provincia.

Hágales V. E. presente mis simpatías y admiración por sus patrióticos servicios y reciba V. E. mi afectuoso saludo.

También ha dirigido otro telegrama al capitán general de Filipinas, dándole cuenta de la constitución del ministerio.

SEGUNDA EDICION.

Todos convienen en que la situación del país es grave, gravísima, y en que se aproximan sucesos pavorosos. Nuestros lectores saben ya por experiencia que los vaticinios de *El Pensamiento Español* suelen cumplirse, porque se fundan en datos seguros. Desde hace mucho tiempo el país no ha atravesado crisis más peligrosa.

Por un lado la insurrección carlista, cada día más brava; por otro los preparativos alfonsinos, por todos descuidados, y cada vez más enérgicos; por otro la actitud sediciosa de los turbulentos unionistas, irritados por la conducta de su rey, á quien no aman ni respetan, y de quien están quejosos; por otro la excitación de las masas republicanas, defraudadas en sus ilusiones por las recientes promesas de los radicales, ya arrepentidos; y por otro, en fin, el entronizamiento de un Gobierno protector de la tendencia antidinástica ayer, y hoy realista de conveniencia; todo esto, unido al descontento general y á la situación de la Hacienda, son combustibles de la inmensa pira á que solo falta la mano que ha de aplicarle la tea; y esa mano.... existe.

En vista de la sesión del Senado de ayer, preguntaba un republicano á un radical: «¿Dónde están los amigos consecuentes de D. Amadeo?»

El radical no supo contestarle.

Asegúrase que el Sr. Ruiz Zorrilla ha contestado que no vendrá á Madrid, aunque vaya D. Amadeo en persona á buscarle.

Estas deben ser habladurías sagastino-unionistas.

Cuando la misma manifestación pasó ayer por Palacio, cosa que creíamos que estaba prohibida, se tomaron ciertas precauciones, según se dice, dentro de la casa. Parece que

había un piquete en el portal, y los guardias de D. Amadeo estaban preparados en su cuartel.

Hoy han debido presentar sus dimisiones todos los directores de las armas, á excepción del Sr. Milans.

Anoche se decía que el Gobierno ignoraba el paradero del general Echagüe, y se hacían muchos comentarios sobre esto.

Coméntase mucho cierta frase que se dice pronunciada anteayer en la Casa de campo, «Y bien! supónese que diría un personaje: yo me iré y Vds. se arreglarán á tiros.» Así se cuenta.

La música que acompañaba ayer á los manifestantes radicales, al pasar por casa del Sr. Sagasta, tocaba el trágala.

Parece que los 191 senadores y diputados reunidos ayer tarde en el Senado, se inclinan mucho á formular una enérgica exposición á D. Amadeo, protestando reverentemente contra la suspensión de Córtes.

El Combate de anoche levanta el velo de las alianzas recientemente celebradas entre radicales y republicanos, y alza bandera negra contra la situación. A este propósito, era de oír ayer tarde lo que un rojo decía sin reserva alguna en el salón de conferencias de esas alianzas.

Ayer aseguraba un radical que no se dejarán arrojar del poder por esta vez, sino á cannonazos.

El Sr. Rivero ha ido también á Tablada con los Sres. Beranger, Ruiz Gomez y La Rigada. Van también muchos diputados y senadores.

Dícese que el Gobierno anterior posee y va á hacer públicos ciertos documentos sobre intrigas y alianzas antidinásticas de algunos radicales.

A las dos ha salido medio batallón de radicales en un tren expres, para traer de grado ó por fuerza, como dice *La Tertulia*, al señor Ruiz Zorrilla, porque si no viene, esto se lo lleva la trampa, según opinan los inteligentes, de resultados de que cimbríos y progresistas están en la misma armonía en que estaban los sagastinos y unionistas. Parece que los progresistas no pueden tolerar que el señor Martos sea quien haga las elecciones, y los cimbríos tengan más representación de la que les corresponde proporcionalmente en el ministerio.

Con fecha 11 nos dicen de Cataluña:

«Esta noche han pernoctado en esta de Besora los del Sr. Vila, en número de 200 á 250, y según digieron iban á reunirse con Tristany y otros jefes.

Las partidas crecen, y el país está animadísimo. Estarían con Tristany, el duque de Saviella, hijo del infante D. Enrique, y muchos otros jefes en la parte de Olot; también se dice está D. Alfonso.

Hace una semana no hemos visto EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

No hemos visto en ningún periódico de la mañana noticia alguna de la alarma que hubo anoche en la Plaza Mayor y Puerta Cerrada. Parece que se notaban ciertas disposiciones belicosas, y que se oyeron algunas detonaciones, lo cual produjo carreras, hizo que se cerraran las tiendas, y que muchos exclamaran: «Ya se armó».

La intervención de un general republicano, que corrió inmediatamente al punto de la alarma, logró calmar los ánimos, é hizo, según se nos asegura, que algunos acalorados desistieran de su propósito.

No sabemos si lo ocurrido anoche tendrá algo que ver con la irritación que produjo entre los republicanos intransigentes el manifiesto del directorio, el cual por otra parte ha disgustado bastante á los radicales.

Crean algunos que el Sr. Ruiz Zorrilla no podrá resistir á los ruegos de los numerosos amigos que han ido á gestionar su venida á Madrid, estando algunos tan seguros de vencer su resistencia, que se hacen ya preparativos para recibirle mañana á las ocho, hora en que suponen llegará á Madrid.

La comisión que ha ido á Tablada ha sido muy numerosa.

En Cataluña, según se asegura esta tarde, algunos republicanos, disgustados de la conducta que sigue su partido, se han incorporado á las partidas carlistas para combatir la situación actual.

Los senadores y diputados que formaban las mayorías del anterior Gobierno en las dos Cámaras, se han reunido hoy en el Senado, y después de una detenida discusión, han acordado publicar el documento que insertamos á continuación:

«Los senadores y diputados que componen las mayorías de ambos Cuerpos colegisladores, acatan con el más profundo respeto el uso que S. M. el Rey se ha dignado hacer de las legítimas prerrogativas constitucionales nombrando el nuevo Gabinete y suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

En cumplimiento, sin embargo, de altos deberes políticos, no pueden menos de manifestar que el ministerio ha incurrido en responsabilidad aconsejando á la Corona la suspensión de las sesiones cuando el concurso de las Cortes era más necesario para resolver tan graves cuestiones como la de Hacienda, la de orden público, la de reemplazo del ejército y la económica; la de la isla de Cuba, tan íntimamente enlazada con la de integridad del territorio.

Habiendo examinado cada uno de estos puntos, entienden que están obligados á hacer públicas sus reclamaciones para que nadie pueda sospechar que las mayorías de los Cuerpos colegisladores pongan obstáculos á ningún Gobierno al tratar de asuntos superiores á todos los partidos y de supremo interés para la patria.

A fin de que el Gobierno pueda cobrar legalmente todos los impuestos cuando sean votados por las Cortes y proporcionar recursos dentro de las leyes; á fin de que pueda tener cumplimiento la ley ya sancionada que fija las fuerzas del ejército, y que sería ilusoria si no se aprobase la de reemplazo; á fin de que pueda resolver satisfactoriamente la angustiosa situación económica de la isla de Cuba, correspondiendo de la manera que es posible á los esfuerzos que hacen para sostener allí nuestra bandera sus leales habitantes, los que suscriben, sinceros sostenedores del régimen existente, declaran que en todas estas cuestiones se hallan dispuestos á prestar al Gobierno, cualquiera que sea, un apoyo tan decidido como de desinterésado.

Si el ministerio responsable no acepta esta patriótica cooperación, sabrá el país que la infracción de las leyes será tanto más indisculpable, cuanto que es de todo punto innecesaria.

Madrid 15 de Junio de 1872.—Signan las firmas de 194 diputados y de 83 senadores.

En la reunión del Senado se han manifestado dos opiniones contrarias: unos sostenían que era necesario firmar el documento que publicamos más arriba, y otros se oponían á ello. Por fin ha prevalecido la opinión de los primeros.

Sigue la lluvia de dimisiones, teniendo el Gobierno ya en su poder la de algunos directores de las armas, la de seis consejeros de Estado y la de los Sres. D. Cirilo Alvarez y D. José de Olózaga, presidentes respectivamente del Supremo Tribunal de Justicia y del Consejo de Estado.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 13 (retrasado).—Asamblea Nacional. Se aprueba un proyecto de ley autorizando á la Cámara de comercio de Burdeos para realizar un empréstito de 3 millones quinientos mil francos, con destino á la construcción de un dique flotante en aquel puerto.

Continuando el debate sobre el proyecto de ley de reclutamiento del ejército, se desechan varias enmiendas. El ministro de Instrucción pública, dice que los profesores serán instruidos en el manejo de las armas, tanto como sea posible en los seis meses que forzadamente deberán pasar en las filas del ejército.

BRES, 13.—A la una de la tarde ha salido con rumbo á Nueva Caledonia el transporte de guerra *Guerrière*, conduciendo un gran número de condenados por los sucesos de la Comuna.

VERSALLES, 13 (por la noche; retrasado).—Asamblea Nacional. Continuando la discusión del proyecto de ley de reclutamiento del ejército, se aprueban los artículos 38, 39, 40 y 41 que tratan de la duración del servicio militar y de la distribución de la quinta.

Al tratarse del artículo 42, que concede algunas ventajas á los soldados que sepan leer y escribir, el Sr. Lorgeat acusa al señor Thiers, diciendo que profesa doctrinas subversivas y que se propone favorecer la república radical.

El presidente de la Asamblea Sr. Grevy, llama al orden al orador y le obliga á explicar sus palabras.

PARIS 14.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56-00. El 5 por 100 ídem, á 27-05. El interior español, á 25-12. El exterior ídem, á 30-75.

LONDRES, 14.—A primera hora se hacían: El exterior español, á 30 5/8. El 3 por 100 portugués, á 43 1/4.

BRUSELAS, 14.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 28 3/4. El portugués, á 41 1/4.

GINEBRA, 14.—Se ha encargado que sean secretas las sesiones del tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión del *Alabama*.

VERSALLES, 14.—Asamblea Nacional.—El Sr. Belcastel apoya una enmienda al proyecto de reclutamiento del ejército pidiendo que se establezca en él el sistema de sustitutos.

El ministro de la Guerra declara que el Gobierno, de acuerdo con la comisión, no admite la sustitución en manera alguna. La enmienda del Sr. Belcastel es desechada por 547 votos contra 38.

El lunes continuará la discusión pendiente.

LISBOA, 14 (por la tarde).—A las dos de la madrugada de hoy ha estallado un horrible incendio en una manzana de casas de la ciudad baja Rua da Prata, el cual ha sido ya dominado. El rey y todas las autoridades acudieron al sitio del siniestro. Las pérdidas se calculan en 400 contos de reis.

Ha entrado en este puerto una escuadra norteamericana compuesta de tres fragatas y tres corbetas.

BOLSA DEL DIA 15 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-45, 30-40, 35, y 40; pequeños, 27-50, 45 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-50, 75 y 40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-60 y 50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-50 y 60.

Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 74-60.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 83-25, 50, 25 y 30.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 reales, publicado, 54-15, 10, 15, 35, 30, 40 y 50.

Ídem. id., id., de 20,000 rs., publicado, 54-00 y 54-10.

Acciones del Banco de España, publicado, 187-00; no publicado, 187-50 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 31-2 y al sol de 33-6.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid, 24,201 pesetas, y 3 céntimos.

Cuando ya había vuelto la tranquilidad al seno de las familias que viven en Carlet, parece que anteayer hubo una nueva trepidación, que repitió la alarma entre aquellos asendereados habitantes. Dícese que la importancia de la última oscilación ha sido muy corta afortunadamente.

El número de partes telegráficas despachados en todas las oficinas del Reino Unido en la semana que espiró el 12 de Mayo anterior, fué de 230,159.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Modesto y Santa Crescentia, mártires.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Juan Francisco de Regis, Santa Julieta y San Quirico, mártires.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Caballero de Gracia, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento: á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde saldrá la procesion de Minerva mayor por la parroquia de San Millán se celebra por su archicofradía sacramental la fiesta anual al Santísimo Sacramento y visita de altares, predicando en la Misa mayor D. Manuel Pedrosa.

En el colegio de Loreto se celebrará la fiesta principal á los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y predicarán: en la Misa mayor, á las diez y media, D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde en el ejercicio del Purísimo Corazón de María, será orador D. Félix Amor, y se terminará con la procesion de visita de altares y la reserva.

En la parroquia de San Justo se hará función á los Sagrados Corazones de Jesús y de María por su congregación, predicando en la Misa mayor D. Mariano Yagüe.

Terminan las novenas de San Antonio de Pádua, y predicarán: en San Francisco, el Padre Montalban en la Misa mayor, y D. Mariano Yagüe en los ejercicios de la tarde, y en Santa María será orador D. Jaime Cardeña.

Continúa la novena de San Antonio de Pádua en Capuchinos y predicará en la Misa mayor don Jaime Cardeña y en los ejercicios de la tarde don Jerónimo Llorente.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen Calzado en San José.

SANTOS DEL LUNES. *San Manuel y compañeros mártires y el Beato Pablo de Arete.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde continúa la novena de San Antonio de Pádua, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y en los ejercicios de la tarde D. Casimiro Erro.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifestado por la mañana á diez y doce, y por la noche de siete á nueve en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

Continúa en la parroquia de Santiago la novena de Nuestra Señora de la Salud, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Cayetano Jiménez.

Termina la novena del Santísimo Sacramento en el Caballero de Gracia, y predicará en la Misa mayor D. Ramon Garamendi, y por la tarde en los ejercicios D. José Abella; se terminará con procesion de visita de altares y la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrate ó la de la Flor de Lis en San María.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.
Emanipación de los pueblos adultos.

Libertad.
Libertad de imprenta.
Teorías sociales sobre la enseñanza.
Naturalismo.—Felicidad social.
División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones modernas.
El poder judicial según las mismas constituciones.
Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.



Unico premio en la Expos. Havre 1868.
Unica admitida en la Expos. Paris 1867.

EAU DES FÉES

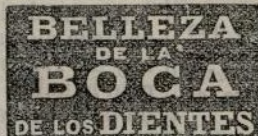
(Agua de las Hadas)

Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.
El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con justa justicia AGUA de las Hadas, cuya preparación es.

MADAME SARAH FÉLIX.
Deposito general, rue Richer, 43, PARIS.
Por mayor en Madrid Agencia Franco-española, Sordo, 31.
Deposito particular en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

UN ALUMNO DE MEDICINA, QUE HA

desempeñado el cargo de ayudante primero en el Hospital General y en el de la Caridad por espacio de tres años, y que ha estado dos en Panticosa como enfermo, restablecido de su dolencia, desea hallar uno ó dos caballeros ó señoras que necesiten de sus servicios durante su estancia en dicho punto. Informarán de su conducta y demás circunstancias, casa del doctor Carri, Magdalena, núm. 44, cuarto segundo.



El elixir, los polvos y la opiat dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En Paris, DETHAN, faubourg Saint Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacia; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 1.

(A.—3,466)

GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el Teo de los goteros del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris.

Deposito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido, se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas cálicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es, 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.	40 rs.	Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.	40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.	40	La predicación popular, por monseñor Dupuis, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.	40
Obras selectas de Fray Luis de Leon.	40	Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folio.	2
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.	40	Biografía y retrato de D. Vicente Menterola.	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejano y D. Lecadío Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

FABRICA Y ALMACEN

DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumaque, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, cosas particulares, fondas y cafés. Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc. Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candeleros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados. Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas. Especialidad en plateado y dorado en todo clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal blanco y otros, á 6 rs. pastilla.

CONFERENCIAS

PROMUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FÉLIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

CONFERENCIAS

PROMUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARIS.

1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación á hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, Pelayo, 31.